

9-V/207



Madrid, 2 de Junio de 1954  
 R. D. Xavier Cabello Sepiedra  
 Ciudad.

Mi distinguido Don Xavier:

Recibo en alta. del 31, que con mucho gusto acepto. Constituye para mí un honor muy grande que los "Amigos de los Quijotes" hayan pensado en un modesta persona para el Jurado del premio que anualmente conceden, y le quedo muy agradecido por su gentileza al proponerme Vd. personalmente. Ello, tanto como la indeclinable deuda de gratitud que con la Asociación tengo contractada desde el premio que merced a ella obtuve en los comienzos de mi corta carrera teatral, me obligaría moralmente, lo comprendo muy bien, a aceptar el honoroso encargo que ahora quieren confiarme, y que con gusto cumpliría por venir de Vds.

Es por ello para mí dolemente desagradable declinar la propuesta que tan amablemente me hacen; pero, al menos, quiero justificar mi negativa con todas las explicaciones a que Vds. son acreedores, y que leuego acepten. Hace un par de años que tuve ocasión de participar en el Jurado de otro concurso de comedias, y si por experiencia lo abortante de este trabajo, sobre todo cuando, como no es por menos, se emprende con la voluntad de realizarlo a conciencia. Su letra queda tan literalmente llena de retazos y remi-niscencias de lo que se va leyendo, que, si por entonces, le escribo algo, el trabajo



propio se dificulta y paraliza gravemente. Puede darse por seguro que los meses destinados a la lectura y selección de las obras estarían, en virtud de la misma semejanza de la tarea, perdidos para las obras propias.

Nada de esto importaría y yo aceptaría muy gustoso el encargo de Vds. si, como en otras ocasiones, me encontrate ahora en una de esas etapas de inactividad propiamente que se dan entre una y otra. Pero es el caso que precisamente en estos días inicié el trabajo de una novela, y el hecho de encontrarme a sólo tres meses de distancia de la próxima jornada me impide dejarla para más adelante. Si, en estas condiciones, intentate alternar con mi trabajo la lectura de numerosas obras ajenas, no podría llevar a cabo como es debido ninguna de las dos cosas.

Esta es la razón que me vede aceptar su proposición, y mi mayor deseo sería que Vds. lo comprendieran y no se disgustaran por una negativa que, lo reconozco, no parece en mi caso correcta. Resp. a Vd. encarecidamente, Don Xavier, traslade a nuestros comunes amigos mis respetos y también mis incondicionales disculpas. Si el año que viene, o cualquier otro, les pareciere indicado disponer de mi nuevamente, ni que decir tiene que me consideraré comprometido a cumplir cuanto gusten de encomendarme.

Perdóneme por esta vez, Don Xavier, y reciba, junto con mis votos cordiales por la Asociación y sus trabajos, el saludo afectuoso de su servidor y amigo,

Antonio Guern/Allojo